

## Utopías y emancipación desde Nuestra América



**IBÁÑEZ IZQUIERDO, Alfonso**

Lima: Alforja/CEAAL/Tarea, febrero del 2011. 201 pp.

Se trata de una antología de Alfonso Ibáñez Izquierdo, peruano que desde hace ya varias décadas ha sabido articular la filosofía, la educación popular y la teología de la liberación a partir de una honda preocupación por los desafíos de los sectores populares de nuestra región latinoamericana en su lucha por la emancipación. El libro recoge, en siete densos capítulos y un apéndice, diversos trabajos que expresan la sensibilidad del autor por los grandes temas del pensamiento crítico contemporáneo y su relación con las dinámicas liberadoras de los movimientos sociales de Nuestra América, o, como diría Alain Touraine, de un movimiento histórico como el zapatista.

Está precedido por un excelente prólogo que probablemente sea uno de los últimos escritos de Vicente Santuc, como Alfonso, filósofo, educador popular, teólogo y, por encima de todo, un hombre de extraordinaria densidad humana y cristiana con largas décadas de entrega a la labor social, docente y pastoral en nuestro país, y que acaba de cerrar sus ojos para siempre en su tierra natal, Francia.

Queremos presentar los grandes jalones de las ideas que Ibáñez nos entrega en este libro tomando como referente a autores de los que nutre su reflexión y sobre los que levanta sus tan personales como sugerentes apreciaciones.

### CRISIS Y NECESIDAD DE LA FILOSOFÍA

Toda crisis es como un síntoma de lo que se evidencia como insuficiente y al mismo tiempo como realidad anticipadora de novedades esperadas. Para que ello sea así, se requiere de los aportes de la filosofía, de la capacidad de ahondar en el sentido y dirección de lo fundamental que está en juego. Ya Rosanvallon<sup>1</sup> decía que la crisis de finales del siglo XX

no era otra que una crisis de filosofía. De ahí la necesidad y la urgencia para hacer de la crisis una resolución recuperadora de la vida, de la esperanza. Frente a cierto conformismo generalizado (p. 117), el autor nos invita a hacer un recorrido con autores como J. C. Mariátegui, Gustavo Gutiérrez, Hopenhayn, I. Ellacuría, Cornelius Castoriadis. Y es que la invitación de Ibáñez a hacer filosofía en tiempos de afanosa búsqueda de emancipación equivale a asegurar que no se nos escape el *kairós* o tiempo propicio (p. 134) que estamos llamados a habitar.

El espíritu crítico, hasta de rostro escéptico y con frecuencia tocado por el caos, nos invita a un pensamiento que tome en cuenta siempre lo que E. Morin llama el paradigma de la complejidad y de la incertidumbre para combatir la ceguera del conocimiento y abrirse, en palabras de B. Santos, al paradigma de la visión. Es decir, combatir todo pensamiento y discurso totalizador (p. 68) y contribuir al despoblamiento de sentidos únicos, como anota Hopenhayn (p. 76).

Ibáñez trabaja, entonces, en torno a un referente esencial del pensamiento de Mariátegui, el factor liberador del mito y su pasaje fluido al *logos* (p. 28), y con el factor religioso.

Sin todo ello, el autor, apoyándose en Castoriadis, considera que será muy difícil repensar la democracia y refundar la política entendida como *doxa* (p. 110) en las actuales condiciones contemporáneas (p. 121).

### LAS UTOPIÁS NACEN EN LA PIEL

Porque la sumisión, la dependencia, la aceptación de la dominación se instalan, en primer lugar, en la piel —en la segunda piel, como diría H. Wallon—, es decir, en la conciencia, en la personalidad, en la manera de sentir y de pensar. La emancipación que traen

1 Rosanvallon, Pierre (1985); *La nouvelle question sociale. Repenser l'État-Providence*. Seuil, pp. 8-10: "Todavía no hemos tomado conciencia claramente de la llegada de esta crisis filosófica que acompaña la llegada de una nueva cuestión social".



masas portador de un anuncio liberador” (p. 38). De ahí su invitación a la vida heroica (p. 33).

Se va organizando la esperanza mientras se logra superar el miedo y las frustraciones (p. 23).

La lectura —mejor: el estudio— del libro de Alfonso Ibáñez constituye una oportunidad inmejorable de renovación del pensamiento filosófico, a partir de autores que han pensado

la vida desde Nuestra América y que, como en el caso de Ellacuría, han sellado con su propia vida la coherencia de sus apuestas y la fuerza de su mensaje, haciendo para siempre real aquello de una invitación a la vida heroica.

**Alejandro Cussiánovich**

Instituto de Formación para Educadores de Jóvenes, Adolescentes y Niños Trabajadores de América Latina y el Caribe “Monseñor Germán Schmitz”

## Qué difícil es ser Dios

*El Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*



**DEGREGORI, Carlos Iván**

Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2010. 325 pp.

Pocos días antes del fallecimiento de Carlos Iván Degregori fue publicado este compendio de sus reflexiones sobre el conflicto armado, muchas de las cuales fueron escritas precisamente durante los años más dramáticos e inciertos de este conflicto, aunque posteriormente fueron revisadas a la luz de los hechos posteriores y de la participación de Degregori en la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

La edición actual nos permite tener un panorama completo sobre cómo se desarrolló el fenómeno de Sendero Luminoso, las condiciones que permitieron su surgimiento y su derrota. A través de sus artículos, Degregori demuestra que los senderistas no eran simples delincuentes, sino que sus actos estaban motivados por una ideología política que debe ser analizada. De la misma manera, desmiente la frecuente afirmación de que SL era un fenómeno foráneo, sin mayor conexión con nuestro país, aseveración que permitía encubrir problemas que todavía tenemos,

como la pobreza, el racismo y la desigualdad que se hacen más evidentes cuando se producen cambios radicales como la expansión de la educación (pp. 72-73).

Degregori muestra cómo en la Universidad de San Cristóbal de Huamanga muchos jóvenes ayacuchanos, que habían perdido sus referentes tradicionales, anhelaban encontrar una “verdad”, y por eso el éxito de SL fue proporcionarles “el poder de la idea”, es decir, una interpretación infalible de la realidad (pp. 144-145), que les daba también un protagonismo radical. Este énfasis en la verdad hizo de SL un grupo subversivo muy particular, de cuyo líder se recalcaba siempre su título de doctor y era presentado siempre como un intelectual, con terno, anteojos y un libro en la mano (p. 112).

Los senderistas se incorporan al grupo “infalible” de manera similar a como las personas ingresan en una secta religiosa, solo que ésta era una secta armada (p. 187). Degregori